BALLET NACIONAL RUSO

Sergei Radchenko, Director



GIRA ESPAÑA-PORTUGAL 2018

P. I. TCHAIKOVSKY

EL LAGO DE LOS CISNES/LA BELLA DURMIENTE/EL CASCANUECES

Ballet Nacional Ruso
Goldberg Management

BALLET NACIONAL RUSO

S. Radchenko, director

El Ballet Nacional Ruso se funda en 1989, cuando el legendario solista del Teatro Bolshoi de Moscú, Sergei Radchenko intenta realizar su visión de una compañía que reuniera a los elementos más clásicos de las grandes compañías de Ballet Kirov y Bolshoi en una nueva compañía de ballet independiente dentro del marco del ballet clásico ruso. Los principales bailarines de toda Rusia forjan bajo dirección de Radchenko una emocionante compañía esceniLicando poniendo en escena nuevas producciones de clásicos atemporales como Giselle, Don Quijote, Paquita y Carmen.

Desde sus inicios, el **Ballet Nacional Ruso** ha completado numerosas giras por Europa, con extraordinarias recepciones en Italia, Francia, España, Alemania y los Países Bajos, además de Reino Unido, incluyendo numerosas representaciones en el famoso Coliseo de Londres.

La compañía realiza, además, giras por todo el mundo, destacando las realizadas con gran éxito por Turquía (en el Festival de Estambul), Grecia (Festival de Atenas), Japón, Corea, Singapur y Hong Kong. Bajo la dirección de Sergei Radchenko, el Ballet Nacional Ruso continúa ampliando su repertorio.

Además de la puesta en marcha de nuevos trabajos tanto en Rusia como en el extranjero, la compañía se especializa en los ballets más complejos del siglo XX, como La Cenicienta, Romeo y Julieta, La Leyenda del Amor, Flor de Piedra y La Edad de Oro. Elena Radchenko ha investigado las producciones originales en cuanto a coreograLía y escenograLía de varios ballets clásicos de Marius Petipa, incluyendo nuevas producciones en el año 2000 de Don Quijote, Paquita y una recreación de Giselle de Jules Perrot y de Jean Coralli.

El Ballet Nacional Ruso recorre de costa a costa los EEUU todas las temporadas en una larga gira mostrando su amplio de repertorio en las más importantes salas y teatros del país americano.

Nacido en 1944, **Serguei Radchenko** se gradúa en la Escuela de Danza de Moscú, para formar parte como Gran Solista de la Compañía del Teatro Bolshoi durante 25 años. Ha bailado todo el repertorio del Bolshoi, teniendo una especial reputación en las Danzas Españolas, particularmente en el papel del Torero en la obra de Bizet- Schedrin Carmen Suite, siendo la pareja de baile de Maya Plesietskaya.

S. Radchenko es el fundador del **Ballet Nacional Ruso** con el realiza una encomiable labor a los largo de más de veinte años, mostrando por todo el mundo la grandeza y maestría de la danza clásica rusa. Además, S. Radchenko es habitualmente invitado por los estamentos más importantes a nivel mundial para impartir clases magistrales, haciendo patente el liderazgo de la escuela del Teatro Bolshoi de Moscú.
S.Radchenko es desde 1976, Artista Honorario del Pueblo de la URSS.

EL LAGO DE LOS CISNES
MÚSICA Piotr Tchaikovsky
LIBRETO Vladimir Beghitchev / Vasili Geletzer
COREOGRAFÍA Marius Petipa
ESCENOGRAFÍA Ballet Nacional Ruso

Sinopsis

La obra transcurre entre el amor y la magia, enlazando en sus cuadros la eterna lucha del bien y del mal. La protagonizan el príncipe Sigfrido, enamorado de Odette, joven convertida en cisne por el hechizo del malvado Von Rothbart y Odile el cisne negro e hija del brujo.

Primer acto (El jardín del castillo del príncipe Sigfrido)
Es el vigésimo primer cumpleaños de Sigfrido, y el joven príncipe está celebrando la ocasión en el jardín de su palacio. Jóvenes de los estados de alrededor han venido a rendirle tributo. Cuando todos empiezan a divertirse en la Liesta, el buen humor es perturbado por la entrada de la Reina y sus damas de honor. Ella observa a sus amigos con considerable desdén. Sigfrido se altera cuando su madre le señala que debe escoger pronto una esposa.

Su indicación, en el fondo, es una orden, y Sigfrido la rechaza obstinadamente. Mañana por la noche, su cumpleaños se celebrará formalmente con un baile en la corte, y allí, entre las más hermosas damas de la comarca, debe escoger a su futura esposa. Sigfrido ve que toda discusión es imposible y parece que se somete a su voluntad. El
El bufón intenta restaurar el espíritu de la feliz ocasión. La noche comienza a caer. El Bufón, su amigo, sabe que Sigfrido debe distraerse en lo que queda de la velada. Oye el sonido de alas agitadas por encima, mira hacia arriba y ve en el cielo hermosos cisnes salvajes en pleno vuelo. El Bufón sugiere que el príncipe forme una partida de caza y vaya en busca de los cisnes. Sigfrido accede.

Segundo acto (La orilla del lago)
La partida de caza comienza. A una pequeña distancia de ellos, se están deslizando plácidamente los cisnes. Conduciendo al grupo de cisnes hay una hermosa ave. El príncipe camina a lo largo de la orilla del lago hacia los cisnes; cuando está a punto de seguirlos ve algo en la distancia que le hace vacilar. Se para cerca de la orilla, luego se retira rápidamente a través del claro para esconderse. Ha visto algo tan extraño y extraordinario que debe observarlo detenidamente en secreto.

Apenas se ha escondido, entra en el claro la más hermosa mujer que nunca ha visto. No puede creer lo que ven sus ojos, puesto que la joven parece ser a la vez cisne y mujer. Su hermosa cara está enmarcada por plumas de cisne, que se unen a su pelo. Su vestido, puro y blanco está embellecido con suaves plumas de cisne, y en su cabeza descansa la corona de la Reina de los Cisnes. La joven piensa que está sola y aterrorizada, todo su cuerpo tiembla, sus brazos se aprietan contra su pecho en una actitud, casi desvalida, de autoprotección; retrocede ante el príncipe, moviéndose frenéticamente, hasta el

punto de caer desesperadamente al suelo. El príncipe, ya enamorado, le ruega que no se marche volando y ante su miedo el príncipe le indica que nunca le disparará, que la protegerá. Ella es Odette. El príncipe la saluda y dice que la honrará, pero le pregunta, que ¿a qué se debe que sea la Reina de los Cisnes? El lago, le explica, fue hecho con las lágrimas de su madre. Su madre lloraba porque un hechicero malvado, Von Rotbart, convirtió a su hija en la Reina Cisne. Y seguirá siendo cisne, excepto entre la media noche y el amanecer, a no ser que un hombre la ame, se case con ella, y le sea Liel.

Sigfrido apoya las manos en su corazón y le dice que la ama, que se casará con ella y que nunca amará a otra, y promete su Lidelidad. Ahora, indignado por el destino de su amor, quiere saber dónde se esconde Von Rotbart. Justo en este momento, el mago aparece a la orilla del lago. Su cara parecida a la de un búho es una odiosa máscara, tiende sus garras haciendo señas para que Odette vuelva a él. Von Rotbart señala amenazadoramente a Sigfrido. Odette se mueve entre ellos, suplicando piedad a Von Rotbart. El príncipe le dice que debe ir la próxima noche al baile de palacio. Acaba de cumplir la mayoría de edad y debe casarse, y en el baile debe escoger a su novia. Odette le replica que no puede ir al baile hasta que no se case -hasta que Von Rotbart no deje de tener poder sobre ella- de otro modo el hechicero la descubriría y su amor peligraría.

Cuando los amantes han dejado el claro, las huestes de Odette, todos los cisnes que, como ella misma, asumen forma humana sólo en las horas entre la medianoche y el amanecer, entran bailando desde la orilla del lago.

Tercer acto (El gran salón del castillo del príncipe Sigfrido)
El baile está a punto de comenzar. Embajadores de tierras extranjeras, ataviados con sus brillantes trajes nativos, han llegado a rendir tributo al príncipe en su cumpleaños. Se anuncia la llegada de cinco hermosas muchachas, invitadas por la Reina como posibles novias para su hijo. Sigfrido, piensa sólo en el claro a la orilla del lago y en su encuentro con Odette. Su madre le inquiere a que baile con sus invitadas.

Baila de forma automática e indiferente y se sume en una profunda melancolía. Un heraldo se apresura a informar a la Reina de que una extraña pareja ha llegado. No sabe quiénes son, pero manifiesta que la mujer posee una extraordinaria belleza. Un caballero alto y con barba entra con su hija. Cuando el caballero se presenta a si mismo y a su hija Odile, a la Reina. Sigfrido -perturbado casi hasta perder el control mira Lijamente a la hermosa joven. Está vestida de sobrio negro, pero es la viva imagen de su querida Odette. Se trata de Von Rotbart, que se ha transformado a si mismo y a su Lingida hija para engañarlo y rompa la promesa hecha a Odette de que nunca amará a otra.

La Reina tiene ahora esperanzas de que su hijo se case con una dama de rango, como Odile aparenta ser, e invita a Von Rorbart a sentarse a su lado en el estrado.
Odile ha logrado enamorar a Sigfrido y éste piensa que no es otra que Odette. Mientras bailan los dos jóvenes Odette se deja ver en la distancia y hace señales a Sigfrido de que si continúa en esa actitud puede ser fatal para ella. Luego, Sigfrido se aproxima a Von Rotbart y pide la mano de Odile y éste da inmediatamente su consentimiento. En

ese momento hay un estrépito de trueno. La sala de baile se oscurece. Rápidos destellos de luz muestran a los asustados cortesanos abandonando el salón de baile, a la princesa madre aturdida, y a Van Rotbart y Odile de pie ante el príncipe en triunfo Linal de autorrevelación. Sigfrido no puede soportar sus risas odiosas y crueles, y se vuelve para ver en la distancia la patética Ligura de Odette. Buscándole desesperadamente, con su cuerpo agitado por los sollozos. Cae al suelo atormentado por su falta.

Cuarto acto (La orilla del lago)
Las doncellas cisne se han agrupado a la orilla del lago. Cuando aparece llorando, intentan consolarla. Le recuerdan que Sigfrido es solo un humano, que podría no haber conocido el hechizo, y podría no haber sospechado del plan de Von Rotbart. Sigfrido entra corriendo en el claro y busca frenéticamente a Odette entre los cisnes. Le toma entre sus brazos, pidiéndole que le perdone y jurándole su amor inLinito. Odette le perdona pero le dice que no sirve para nada, pues su perdón se corresponde con su muerte. Cuando aparece Von Rotbart, Sigfrido le desaLía, quien tras la lucha, es vencido por la fuerza del amor del príncipe a Odette.

LA BELLA DURMIENTE, *ballet en cuatro actos con prólogo*.
MÚSICA Piotr Tchaikovsky
LIBRETO Charles Perrault, versión de los Hermanos Grimm
COREOGRAFÍA Marius Petipa
ESCENOGRAFÍA Ballet Nacional Ruso

SINOPSIS

Prólogo El bautizo
El rey Florestán XXIV y la reina han invitado a todas las hadas al bautizo de su hija, la princesa Aurora, para que sean sus madrinas. Mientras llegan con obsequios para el bebé, son interrumpidas por la presencia de Carabosse, el hada malvada. Está enfadada por no haber sido invitada y le regala a Aurora un huso, anunciando que un día la princesa se pinchará un dedo con él y morirá. El Hada de las Lilas, que aún tiene que ofrecer su regalo, promete que Aurora no morirá, sino que caerá en un profundo sueño del cual será despertada por el beso de un príncipe.

Acto I El hechizo
Es el decimosexto aniversario de la princesa Aurora y cuatro príncipes han venido a pedir su mano en matrimonio. Catalabutte descubre a tres mujeres tejiendo. Horrorizado, porque el rey Florestán ha prohibido todos los husos y agujas, en un ataque de furia determina que las mujeres deben morir. La reina pide clemencia porque es el aniversario de su hija, así que el rey accede. Mientras Aurora baila, es interrumpida por una anciana mujer que le ofrece un huso. Curiosa, juega con él y se pincha en un dedo, cayendo en

un profundo sueño. La anciana mujer, descubriendo su manto, se presenta como Carabosse y, tras recordar a todos su hechizo, desaparece.

Entonces aparece el Hada de las Lilas para cumplir su promesa. Lanza un hechizo de sueño a todos y hace que crezca un espeso bosque cubriendo todo el palacio.

Acto II La visión
Cien años más tarde, el príncipe Florimund está cazando en el bosque con los miembros de su corte. Ven a un ciervo y sus acompañantes lo persiguen, dejando al joven príncipe detrás, soñando pensativamente en el amor ideal. Aparece el Hada de las Lilas y le muestra una visión de la princesa Aurora.

Florimund le implora que lo lleve al sitio donde está durmiendo. En las puertas del palacio, se encuentran con Carabosse, que es expulsada por el Hada de las Lilas. Al Lin, Florimund despierta a la princesa Aurora con un beso: el hechizo se rompe y Carabosse es finalmente vencida.

Acto III La boda
Los personajes de los cuentos de hadas asisten a la boda del príncipe Florimund y la princesa Aurora. Se unen a las celebraciones y el Hada de las Lilas bendice el matrimonio.

EL CASCANUECES
MÚSICA Piotr Tchaikovsky
LIBRETO Ernst Theodor Amadeus Hoffmann
COREOGRAFÍA Marius Petipa
ESCENOGRAFÍA Ballet Nacional Ruso

Sinopsis
Historia

El Cascanueces, es un ballet de dos actos, originalmente coreografiado por Marius Petipa y Lev Ivanov con una partitura de Piotr Ilyich Tchaikovsky. El libreto es una adaptación del cuento de Hoffmann «El Cascanueces y el Rey Ratón». Se estrenó en el Teatro Mariinsky de San Petersburgo, el 18 de diciembre de 1892, en sesión doble con la ópera de Tchaikovsky, Iolanta.

Acto Primero
Los Invitados se están reuniendo para una fiesta de Navidad en la casa de Stahlbaum. Entre ellos están Drosselmeyer, padrino de Marie y Fritz, hijos de Stahlbaum. Les ha traído un maravilloso regalo: un divertido Cascanueces. Los niños esperan con impaciencia cuando finalmente se les mostrará el árbol de Navidad y los regalos. Llega el momento tan esperado: el árbol de Navidad adornado hermosamente se presenta a los invitados. Drosselmeyer aparece repentinamente disfrazado de mago sin ser reconocido por los niños. La habilidad de los invitados para hacer realidad sus regalos deleita a los niños, pero, como todo lo que está revestido de misterio, involuntariamente despierta su miedo. Para calmarlos, Drosselmeyer se quita la máscara y los niños reconocen a su querido padrino. Marie quiere jugar con las muñecas maravillosas que han cobrado vida. Para consolar a Marie, Drosselmeyer le da el Cascanueces. Marie tiene un gran afición a esta criatura torpe y graciosa. El hermano de Marie, Fritz, que es una gran provocador y muy travieso, rompe accidentalmente la muñeca. Con gran ternura, Marie consuela su Cascanueces herido y lo hace rodar hacia atrás y hacia delante. Fritz y sus amigos poniendose máscaras de ratón provocan a la pobre Marie. Los invitados aparecen desde una habitación contigua. Para finalizar realizan un baile ceremonial antes de despedirse.

Por la noche, la habitación donde se alza el árbol de Navidad es bañada por la luz de la luna, dándole un aspecto misterioso y lleno de secretos mágicos. Superando sus miedos, Marie entra en la habitación para visitar su "enfermo" Cascanueces, besándole. Aparece Drosselmeyer, pero en lugar de su buen padrino, se ha convertido en un mago. Con el poder de su mano todo a su alrededor se transforma: las paredes de la habitación retroceden, el árbol de Navidad comienza a crecer y todos los juguetes cobran vida y crecen junto con el árbol. De repente, los ratones se arrastran por debajo de las tablas del suelo, conducidos por el Rey Ratón. Las muñecas están aterrorizadas y llenas confusión. El ingenio y la valentía del Cascanueces salvan el día: alineando a los soldados de plomo, que audazmente los conduce a la batalla con las fuerzas de los ratones. Sin embargo, las fuerzas son desiguales, la ventaja está en el lado

de los ratones malvados. El Cascanueces se enfrenta solo para hacer frente al Rey Ratón y su ejercito.

Marie está loca de preocupación por el peligro que amenaza al cascanueces. En este mismo momento, Drosselmeyer le entrega una vela encendida y ella la lanza a los ratones que escapan despavoridos dejando el campo de batalla vacío. La única persona que queda aquí es el Cascanueces que se encuentra sin moverse en el suelo. Marie, junto con las muñecas, se apresura a su rescate. Y ahora se produce un milagro ... Marie se encuentra con un joven hermoso, el Príncipe Cascanueces. Él camina hacia adelante para encontrarla. Las paredes de la casa desaparecen. Marie y sus amigos están de pie bajo un cielo lleno de estrellas, un árbol de Navidad de cuento de hadas. Los copos de nieve dan la vuelta en una danza mágica. Marie y su Cascanueces-Príncipe, llaman, como si fuera a un hermoso sueño, a la estrella centelleante en la parte superior del árbol de Navidad. Suben a un barco mágico y se dirigen hacia la cima del árbol. Las muñecas siguen detrás de ellos.

Acto Segundo

Marie y Cascanueces-Príncipe están navegando en su barco mágico a través del reino de árboles de Navidad con todos sus amigos. La estrella brillante está cada vez más cerca. Están a punto de llegar a la cima del árbol cuando son atacados repentinamente por los ratones y el Rey Ratón que se han arrastrado detrás de ellos. Una vez más, el Cascanueces Príncipe presenta feroz batalla. Horriblemente asustada, Marie y las muñecas miran la pelea. El Príncipe Cascanueces vence al enemigo. Celebran la victoria muy felices, las muñecas bailan, las velas se queman aún más, el árbol de Navidad cobra vida. Los ratones malvados han sido derrotados. Marie y el Cascanueces están radiantes de felicidad, han llegado al reino de sus sueños! Pero parece que todo esto era sólo un sueño. La nochebuena ha terminado y con ella todos los ensueños maravillosos. Marie, todavía en el imbuida por el sueño fabuloso, está sentada al lado del árbol de navidad, con la muñeca del cascanueces en su regazo